



DISCURSO DEL RECTOR

MANUEL PÉREZ MATEOS

Burgos, 20 de enero de 2021

Salutación a los asistentes.

En mi toma de posesión como rector, en junio de 2016, en circunstancias muy distintas a las de hoy, en este mismo Aula Magna, pero en aquella ocasión con el aforo repleto a rebosar, comencé mi intervención con una cita del Premio Nobel de Fisiología y Medicina, el Prof. Severo Ochoa.

Hoy quiero rememorar ese momento con otra de sus frases célebres:

“Me he dedicado a investigar la vida y no sé por qué, ni para qué”

Y lo hago porque aun siendo consciente del gran avance del conocimiento, nos recuerda que la mucha sabiduría acumulada por la humanidad no es sino una gota en el océano, comparada con lo que queda por descubrir. Una reflexión que viene bien en el momento en el que nuestra supervivencia como especie se apoya en la investigación y la ciencia. Y en el que el desarrollo y producción de vacunas contra el virus, en un tiempo récord de apenas 10 meses cuando habitualmente se requieren entre cinco y diez años, ha sido posible gracias a la investigación que realizó Severo Ochoa y otros científicos, que nos está permitiendo vislumbrar ya expectativas de futuro mucho mejores.

Hoy asumo de nuevo el honor y la responsabilidad de dirigir la Universidad de Burgos gracias a la confianza que los electores han depositado en nuestro equipo. Por eso, quiero mostrar nuestro mayor agradecimiento a toda la comunidad universitaria, a la que nos han votado y a la que no y reiterar nuestros compromisos y nuestra alerta para escuchar, atender y dar respuesta a las diversas inquietudes.

Pero si estoy agradecido a la comunidad, lo estoy todavía más al equipo que me acompaña. Al saliente: muchas gracias Elena, Miguel Ángel y René por haber servido con dedicación y entrega a la Institución, al equipo que permanece: gracias a José Miguel, Verónica, Begoña, Chema, Amparo y Simón, y por supuesto al entrante: a Julio, Ileana, Delfín, Gonzalo, Álvaro y Sergio y también a ti, Juan Bautista, así como a todas las personas que forman y han formado parte del Rectorado. A todos ellos muchísimas gracias. Sin vosotros no hubiera sido posible llegar aquí ni afrontar los retos que nos esperan.

Y gratitud también a la Junta de Castilla y León, al Gobierno, a los responsables académicos y políticos, a los agentes sociales y empresariales y a los demás representantes de la sociedad, porque es la sociedad la que financia esta institución y a la que ofrecemos nuestro trabajo. Además, quiero también resaltar el cariño, la paciencia y el ánimo de mi familia y amigos que han sido fundamentales para recorrer este camino y estar hoy aquí. Mi deuda con ellos es impagable.

Dejamos atrás una etapa apasionante de intenso trabajo en la que la Universidad de Burgos ha alcanzado los mayores niveles de reconocimiento internacional a través de los ránquines, en los que apenas si aparecíamos antes de 2016. Por primera vez, la UBU aparece entre las 1000 mejores universidades del mundo, en la posición 214 con mayor impacto social y económico según Times Higher Education, en la posición 114 del mundo en el apartado para el desarrollo de alianzas y logro de objetivos globales y en el puesto 61 en el de trabajo y crecimiento económico. Además, el Young University Ranking nos sitúa entre las 300 mejores universidades del mundo con menos de 50 años y en 2020 escalamos un puesto en el U-Ranking de la Fundación BBVA-IVIE, logrando la 5ª posición a nivel nacional y ocupando la 6ª posición en investigación, con tan solo 10 universidades en España por delante. Por ello, mi más sentido reconocimiento a toda la comunidad universitaria.

Una etapa en la que el esfuerzo de todas las personas que conforman la Universidad ha permitido acometer medidas frente a la crisis sanitaria en la situación más grave y compleja de nuestra historia, adaptando toda la enseñanza a modalidad telemática, gracias al trabajo extraordinario del PDI y PAS y del UBUCEV, y manteniendo la investigación a pesar de las graves limitaciones. También hemos atendido, y seguiremos haciéndolo, a las necesidades sobrevenidas de los estudiantes, proporcionándoles medios tecnológicos y ayudas económicas y hemos equipado aulas y laboratorios con nuevos medios para poder impartir mejor la enseñanza combinada.

Una etapa en la que se ha promocionado al profesorado, como nunca antes, convocando el doble de plazas en todas las categorías profesionales respecto a las que existían en el momento en el que llegamos en 2016, excepto en las de Titular de Universidad que han aumentado en un 33%. Y en la que se ha promocionado también al PAS, mejorando la estructura de su plantilla.

Una etapa en la que se han conseguido 4 nuevos grados tras 16 años sin ninguno, y en la que la investigación ha alcanzado récords históricos de producción y calidad científica, en la que se ha potenciado la Escuela de Doctorado, los programas post-docs, las líneas del programa propio, el reconocimiento de la labor investigadora, la consolidación de la OTRI o el emprendimiento. En la que la divulgación científica y las acciones para despertar vocaciones investigadoras han convertido a la antigua Estación del Ferrocarril en un centro de atracción social en torno a la ciencia, la tecnología y la investigación.

Una etapa en la que la institución académica se ha situado entre las 12 universidades españolas con mayor capacidad de atracción para el envío y recepción de estudiantes internacionales y en la que se ha experimentado los mayores avances de nuestra historia en internacionalización de la docencia, enseñanza del español e impartición de titulaciones bilingües o en inglés.

Una etapa en la que nos hemos especializado como institución íntimamente ligada al mundo empresarial y en la que hemos firmado 32 convenios para desarrollar enseñanza dual universitaria. En la que se ha desarrollado la Unidad de Riesgos Laborales, el campus saludable, el plan estratégico para la sostenibilidad energética, la Oficina Verde, el mantenimiento de nuestros edificios y el patrimonio histórico o el equipamiento para la investigación y la docencia. En la que, coincidiendo con el 25 aniversario de su creación, se ha realizado un extenso programa de actividades culturales y artísticas y en la que la promoción del deporte y el apoyo a los clubes deportivos y deporte federado ha alcanzado su máximo desarrollo junto al mayor esfuerzo presupuestario.

Hemos iniciado el que probablemente será el curso más complicado de nuestra historia y en el que confiemos podamos ver el final del túnel. En el que hemos apostado por la docencia presencial, como la mejor vía para garantizar la igualdad de oportunidades de los estudiantes y en el que hemos demostrado que las aulas son espacios seguros sin que se haya originado en ellas ni un solo brote ni contagios. Y en el que queremos mantener la calidad del sistema público universitario regional a través de una enseñanza y una investigación de calidad.

Un curso que supone el inicio de un nuevo cuatrienio de gobierno en el que pondremos todo nuestro empeño y esfuerzo para cumplir nuestros compromisos y afrontar retos desafiantes. Retos tales como articular las estructuras y mecanismos necesarios para recuperarnos de los efectos de la crisis lo antes posible, garantizar la igualdad de oportunidades para todos los estudiantes, atender especialmente a los más desfavorecidos, aprobar nuevas normas de permanencia que eviten situaciones de exclusión, discapacidad, precariedad económica o enfermedad o establecer una plataforma estable para el voto electrónico.

Compromisos para potenciar la internacionalización y presentar el programa de Universidad Europea que tenemos ya avanzado, rejuvenecer la plantilla de PDI y promocionar al PAS, consiguiendo su equiparación salarial con el resto de universidades.

Asimismo, nos proponemos crear el Aula Campus Saludable y potenciar el Servicio Universitario de Atención a la Salud, poner en marcha el Instituto Universitario en Patógenos Emergentes, negociar el próximo mapa de titulaciones, seguir desarrollando la enseñanza digital y los títulos online, incrementar la oferta de titulaciones duales, abrir campus universitarios en Miranda y Aranda, potenciar el emprendimiento y la transferencia de la investigación a la empresa y aprobar programas específicos de captación y retención de talento.

La lucha contra la despoblación y el apoyo a la digitalización de la industria local y regional, consiguiendo complementariamente la completa Transformación Digital de la Universidad y aumentar la sostenibilidad, la economía circular y las acciones contra el cambio climático serán también nuestros objetivos. Como la modificación de los Estatutos, la rehabilitación del Hospital

de la Concepción y el desarrollo de nuestro ejercicio de responsabilidad social y de la cultura y el deporte, entre otros.

Finalizo dirigiéndome a la Junta de Castilla y León. Cuando tomé posesión del cargo de rector, hace casi ya cinco años, ofrecí toda mi lealtad al anterior presidente y su equipo. Sinceramente, creo haberla cumplido. Queridos Consejera de Educación y Consejero de la Presidencia, en esta ocasión os ruego trasmitáis al Presidente mi declaración explícita de lealtad al gobierno. Seremos reivindicativos cuando creamos que debemos serlo, pero también seremos absolutamente fiables y entregados a la labor de contribuir al desarrollo social y económico de nuestra comunidad y de la sociedad española.

Consejera, empiezo hoy mismo. En primer lugar, para felicitar y agradecer la postura inequívoca de la Junta, especialmente de las consejerías de Educación y de Sanidad, apoyando la docencia y la evaluación presencial, mientras sea posible y guardando lógicamente las medidas de seguridad, como la mejor vía para mantener una enseñanza igualitaria y de calidad. Las distintas declaraciones de las autoridades sanitarias confirman que las universidades han demostrado ser espacios seguros con la aplicación rigurosa de las medidas.

Pero también, debo reclamar, una vez más, una mayor financiación realista y posibilista que creemos es necesaria para garantizar nuestra prestación de servicio público. Pedimos el establecimiento de un contrato-programa en base al rendimiento y desempeño institucional, con objetivos identificables y que tenga en cuenta la calidad de los resultados y el coste de los servicios, permitiendo además autonomía en la gestión de los recursos, siempre sujetos a rendición de cuentas. Una financiación plurianual, estable y sostenida en el tiempo que permita plantillas reforzadas y rejuvenecidas, programas de digitalización y un plan de becas y ayudas al estudio y contra la brecha digital.

Tras casi 26 años de historia, la Universidad de Burgos ha demostrado que sabe evolucionar siguiendo el rastro de los primeros moradores de Atapuerca.

En la corta pero fecunda historia de la *Burgensis Universitas*, no se me ocurre mayor honor que tener de nuevo la oportunidad de dirigirla junto a un gran equipo. Pero el éxito de esta gestión vendrá de la mano de los miembros de la comunidad universitaria y de los responsables institucionales y sociales. En todos los tiempos, el respeto, la cooperación y la lealtad son necesarias para que las sociedades mejoren y avancen, pero especialmente ahora, ante el gran reto al que nos enfrentamos, la unión y la solidaridad se hacen imprescindibles.

Muchas gracias.